## La unidad, una necesidad histórica

La unidad de los diversos sectores que componen el movimiento cooperativo hace a la esencia de su doctrina y, a la vez, es una herramienta ineludible para su fortalecimiento y progreso.

No en vano la Alianza Cooperativa Internacional postula a través del conocido estudio "Nuevos Enfoques de los Principios Cooperativos en el Mundo", el principio de la colaboración entre las cooperativas tanto a nivel local, nacional e internacional.

Integración que debe aspirar a la promoción de actividades económicas conjuntas, complementarias entre cooperativas de diversas ramas y al esfuerzo mancomunado para defender y promover la cooperación como una de las formas solidarias al servicio de la promoción humana y el desarrollo social.

En los debates de diversos eventos internacionales, no sólo del movimiento solidario, el tema de la integración está en primer plano, especialmente los mecanismos de integración y de colaboración de los países que, como el nuestro, son llamados del tercer mundo o en desarrollo.

Siendo esto así, la necesidad de la unidad del movimiento cooperativo en nuestro país se hace más necesaria por la grave situación de muchas cooperativas, como consecuencia y resultado de la aplicación de un plan económico en los últimos años desfavorable al desarrollo de nuestras entidades.

Como sostiene el Consejo Intercooperativo Argentino en su declaración "...Quizá corresponde mencionar en primer término, que el movimiento cooperativo nada tiene que agradecer a la conducción económica que concluye en marzo de 1981, por cuanto se aplicó a destruir toda la legislación de fomento cooperativo vigente en la República Argentina a lo largo del siglo XX. Todo se ha destruido –o por lo menos intentado—y hay que comenzar prácticamente la tarea de reconstrucción.

Esta tarea de reconstrucción a que se alude en el documento, es primordial en nuestro movimiento, el que no deberá actuar solo como su experiencia histórica lo indica, sino que deberá hacerlo estrechando filas en torno de las distintas Federaciones y Confederaciones cooperativas, marchando junto a otros sectores de la comunidad argentina para restaurar la legislación de promoción de la cooperación y fomentar el desarrollo económico independiente sobre la base de la plena vigencia de la Constitución Nacional y el funcionamiento regular de las instituciones democráticas de nuestro país.

Nuestra historia ha demostrado que sólo la unidad, la colaboración y la integración de los diversos sectores que aspiran a una Argentina independiente y soberana permitirá arribar a esas metas que expresan la voluntad de nuestro pueblo. La necesidad de la unidad se expresa hoy en diversas declaraciones y documentos, como los de la Conferencia Episcopal Argentina y otros.

Nuestro movimiento por tradición, por concepción, está por la integración; la Argentina de hoy reclama el estrechamiento de filas en torno a las diversas expresiones del pensamiento argentino para encontrar los caminos que señalen las coincidencias de unidad nacional en la búsqueda de las soluciones que reclama nuestro país.